

Estremecerme al efluvio
De tu hechizera mirada ;
Convertir cada suspiro
En amorosa palabra ;

De amor temblando robarle
A tu boca perfumada,
El beso que entre sus lábios
Incitante palpitara ;

Poder contártelas todas
Mis ilusiones forjadas ;
Hacerte, niña, muy quedo
Las confidencias de mi alma ;

Esas son las ambiciones
De toda alma enamorada ;
Esos son todos los sueños
Del que ciego te idolatra.

A LA SEÑORITA ADELAIDA MAZA.

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

SONETO.

Placer que no se encuentra aquí en el suelo,
Placer bendito de sin par valía,
Dulce perfume, suave melodía,
Dicha infinita y eternal consuelo ;

Del pecho que ama sempiterno anhelo,
Soñada fuente de eternal poesia,
Voluptuosa letal melancolia,
Que tan solo se goza allá en el cielo ;

Aquel placer purísimo, infinito,
Dicha inefable que no tiene nombre,
Ignorado misterio para el hombre ;

Revelarlo queriendo el Dios bendito,
Con todos los tesoros de su encanto,
Su dulce voz depositó en tu canto.

EVOCACION AL PASADO.

A

Llegué á saber que un corazon tenia
Mi bien, al verte por la vez primera ;
Fuiste de un cielo tú la mensagera,
Y al dulce despertar del alma mia,
Te amó mi corazon con fé sincera.

Desde entónces nacieron para mi alma
Las benditas primeras ilusiones,
Que me forjara de ventura y calma ;
Sufrió tambien las crueles emociones
Que matan en las horas de la incalma.

Con locura te amaba, y delirando
Mi jóven alma con la fiebre ardiente
Que pronto acaba con la fé inocente ;
Vivió mi pobre corazon amando,
Sin que soñara en el dolor que hoy siente.

Epoca fué de la existencia mia,
 Cuando de mi alma su primer suspiro
 Temblando, henchido de pasion salia ;
 Cuando revueltas en incierto giro
 Nubes y estrellas en mi cielo habia.

Epoca aquella fué cuando arrobado
 Contemplando tu angélica hermosura,
 Y olvidando mi negra desventura,
 Soñaba el corazon enamorado
 Con otros mundos de eternal ventura.

Cuando de mi alma la ambicion constante,
 Fué que tu amor correspondiera al mio ;
 Cuando anhelaba el corazon amante
 Que mitigaras mi dolor sombrío,
 Que comprendieras mi pasion gigante.

La vida fuiste de la vida mia,
 La sola causa de mi amargo llanto ;
 ¿Por qué, mujer, de mi ilusion encanto,
 Sin conmoverte, dime, la agonía
 Viste de una alma que te amaba tanto ?

.

.

¿ Por qué suspiras temblando ?
 ¿ Por qué se agita tu pecho,
 Cuando sientes que en el alma
 Se levanta del ayer,

La vaga, pálida sombra,
 Do flotan hechos pedazos,
 De un corazon la esperanza,
 De una alma jóven la fé ?

¿ Por qué llorando suspiras
 Cuando evoco esa memoria ?
 ¿ Por qué palpita convulso
 De pena su corazon ?

¿ Por qué, dime, te estremeces ?
 ¿ Por qué tus ojos levantas
 Dolorida hacia los cielos
 En demanda de perdon ? . . .

¿ Comprendes el mal que has hecho,
 Y gimiendo arrepentida,
 Te olvidas de que ya es tarde,
 Muy tarde para llorar !

Tú, mi encanto, lo quisiste,
 Y á nombre de mi esperanza
 La que has muerto.... te perdono....
 Se feliz.... no llores más....

¡ HIJO MIO !

AL SR. PAULINO GARCIA, CON MOTIVO DE
 LA MUERTE DE SU HIJO.

NOCTURNO.

¡ Hijo del alma ! ¿ por qué tan pronto
 De entre mis brazos te ví partir ?
 ¿ Por qué mi llanto con tus caricias,
 Ya no lo enjugas, mi niño, dí.... ?

¡ Hay ! cuando el alma sufriendo vive,
 Cuando contempla que en el hogar,
 Falta hoy un ángel, sobra una cuna
 Donde mis besos al despertar,

Las notas eran del himno santo,
 Que hácia los cielos en mi oracion,
 Por tí elevaba, mi dulce niño,
 De amor henchido mi corazon.

Con qué ternura, tu pobre madre
 Feliz, tu sueño velar la ví,
 Y ahora en vano la cuna mece.....
 Duermes, mi niño..... mas no es allí.....

DE LO VAGO.

SONETO.

Nota flotante, vaga melodía,
 Rumor de besos que se dan las flores,
 De un sol que muere pálidos fulgores,
 Aurora divinal de un nuevo día.

Doliente son que forma una armonía
 Con yo no sé que célicos rumores,
 Angel-muger, amor de mis amores,
 Que busca en su delirio el alma mía.

Placer que sueña el corazón que adora,
 Goce anhelado de ventura y calma,
 Mentida luz de una mentida aurora.

¿ Por qué agitado por la negra incálma
 Te busco sin cesar hora tras hora,
 Cuando te llevo aquí dentro de mi alma ?

OCULTA TUS LAGRIMAS.

A MI HERMANO CARLOS BERARDI.

Con qué dolor mira el alma
Si ruedan sus ilusiones,
Decepciones
Nacer, perdida la calma ;
Y sufre con dolor sumo,
Cuando vé que en lontananza,
Huyendo vá la esperanza,
Como se disipa el humo.

Lanza el corazon un grito
De pena desesperante
Que anhelante,
Se remonta al infinito.
Y al sentir que así le hiere
Del dolor la férrea mano,
Quiere luchar y es vano,
Por que siente que se muere.

Y el hombre oculta la pena
 Que tanto lo martiriza,
 Tras la risa
 A que el mundo lo condena ;
 Que es ridículo quien llora,
 Si ruedan hechas girones
 Las benditas ilusiones,
 Que el corazón atesora.

Corre el alma en loco empeño
 Tras la dicha apetecida. . . .
 Y es mentida
 La existencia de aquel sueño ;
 Que la dulce venturanza
 Y el placer que busca el hombre,
 Son las sílabas de un nombre
 Bendecido, « la esperanza. »

Ella es la última que rueda,
 Y brota el escepticismo
 Del abismo,
 Que en el alma solo queda.

La ardiente fé se derrumba
 Y en vano se pide al cielo,
 La ventura de un consuelo,
 Que tan solo dá la tumba.

El niño, de la existencia
 Llorando descorre el velo,
 Y es su duelo,
 Por que en medio á la inocencia
 Que el corazón atesora ;
 Desconsuelo y amargura ;
 Martirios y desventura
 Presiente el alma que llora.

Por una senda de flores
 Que embalsama su fragancia,
 De la infancia
 Los dulces años mejores,
 Se deslizan blandamente,
 Ensueños acariciando,
 Como se van deslizando
 Los cristales de una fuente.

Cuando en el alma fulgura
 La juventud soñadora,
 Que atesora
 Mil ensueños de ventura ;
 Se pierde la dulce calma,
 Y entónce el dolor nos hiere ;
 Que la venturanza muere
 Con la inocencia del alma.

Corre el hombre en pos de gloria
 Y el amor de las mujeres,
 Tras placeres
 Que se finge, ¡ay! ilusoria,
 Siempre el alma en su deseo,
 Que es, ignorando, mentira
 La ilusion por que delira
 En constante devaneo.

Su corazon busca en vano
 De la amistad la ventura,
 Que es locura
 Buscar una amiga mano ;

La sociedad no comprende
 Que un cariño haya sincero,
 Tendrá amigos con dinero,
 Que amistad se compra y vende.

.

Así no lo olvides nunca,
 Y oculta en lo mas profundo,
 Para el mundo
 Tu ilusion ; que si se trunca
 Al soplo del desencanto ;
 Cuando rueden en girones
 Tus benditas ilusiones,
 Se burlarán de tu llanto.

« Que es ridículo quien llora, »
 Cuando en medio á su martirio,
 Con delirio
 Compasion en vano implora.
 Imita á esa mascarada
 Que su dolor escondiendo
 Se agita dichosa riendo
 Con cínica carcajada.

CAPRICIOS DEL DESTINO.

Fué tu nombre bendecido,
El nombre de la ilusion
Primera, que estremecido
Abrigara el corazon,
Al dar su primer latido.

Cuando te dí las primicias
De un amor que no cabia,
Mi encanto, en el alma mia,
Deliré con tus caricias,
Soñando en tu amor vivia.

Desde niño, blanca estrella,
Mi destino fué el amarte ;
Por eso mi niña bella,
Mi corazon, al mirarte,
Me dijo temblando, « *es ella.* »

Perdida su dulce calma,
Con tus desdenes llorando ;
Por tí solo suspirando ;
Desde entónces vivió el alma
« Solamente en tí pensando. »

En vano, mi bien, quería
 Del corazon arrancarte,
 Si con tu imágen vivia ;
 Y al luchar por olvidarte
 Mas te amaba el alma mia.

Y en alas, ¡ay! del delirio,
 Me forjaba en mi locura,
 Un goce hasta la amargura,
 Un amor hasta el martirio
 Y hasta el dolor la ventura.

.

Mas tarde cuando mi sino
 Me trajo otra vez aquí,
 Volví á hallarte en mi camino
 Y muda el alma sentí.
 ¿ Fué capricho del destino ?

Ya lo ha dicho la experiencia,
 Que es el mas sabio doctor,
 Para los males de amor
 Ha sido siempre la ausencia
 La medicina mejor.

UN TIPO MODERNO.

SONETO.

Todo es dicha en el mundo, y á fé mia,
 Que no tiene razon el que nos dice,
 Que hora por hora su existir maldice
 Cuando no lo maldice dia por dia

Llorando por que su alma yace *fria*,
 Bendiciendo tan solo, si bendice,
 Al que vida muy corta le predice
 Y el fin cercano de su pena *impía*.

Es inútil pugnar porque no insista,
 Quiere y consigue hacerse empalagoso,
 No existiendo paciencia que resista,

Los versitos del *poeta* fastidioso,
 Que, mas que un aprendiz de violinista,
 Nos carga con su tono quejumbroso.

AL NIÑO A. ZAMBRANO.

Hoy que tu alma despliega las alas
 Sonriendo á la vida,
Para aquellos que tanto te adoran,
 Celeste caricia ;
Hoy que aun sientes la vaga tristeza,
 Nostalgia del cielo ;
Que al ángel aqueja si tocan
 Sus álas el cieno,
Hoy que apenas, mi niño, presentes
 El luto que encierra,
Cuando el alma llorando cansada,
 Sucumbe á la pena ;
Conmovido, en silencio al Eterno
 Postrado le pido,
Que tú siempre dichoso conserves
 El alma de niño,
Que sonriendo te miren tus padres
 Cruzar la existencia,
Y sus canas contemplen que tú eres
 El ángel que vela.

TODO ES FALSO.

SONETO.

De amor sediento, el alma delirante,
Busqué la sombra que entre sueños via ;
Juzgaba ¡necio! que en la tierra habria
Quien comprendiera mi pasion gigante.

Y halló tan solo el corazon amante,
Desprecio, engaño, por do quier falsía,
Ciñendo el antifaz de hipocresia
La mujer del mas púdico semblante.

Corrí tras la amistad, ¡sofisma humano!
Tendrá amigos no mas el que tiene oro,
Que siempre al hombre el interes domina.

Tambien la gloria, ese fantasma vano,
Que el mundo alaba en incesante coro
¿Es algo mas que una ilusion divina?

¡ J A M Á S !

A M

Memoria triste de un eden soñado,
Recuerdo vago de un ayer perdido,
Del jóven corazon, primer latido,
Fugaz ensueño de un amor que fué ;

¿ Por qué mi pecho sin cesar te evoca ?
¿ Por qué, recuerdo, vives en el alma,
Sin dejarme gozar la dulce calma
Que en otro tiempo en mi ilusion soñé ?

¿ Por qué impreso te llevo en lo profundo
Del pobre corazon que tanto llora ?
¿ Por qué si me haces mal, aun te adora,
Mi alma que muere, con febril afan ?

Basta ya de sufrir, enjuga el llanto,
Y olvido busca entre la alegre orgia ;
Yo se que *ella* jamás ha de ser mía,
Nunca lo olvides, corazon, ¡ jamás !